



**Universidad
de La Laguna**

Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Periodismo

El fenómeno literario del siglo XXI: El libro electrónico

**Alumno: M.^a Tamara Francisco Alonso
Tutor: Dr. Benigno León Felipe**

**Curso académico
2019/2020**

“La vida es tan corta que no da tiempo a fotografiarla, narrarla o pensarla detenidamente. Dejaré de escribir en este preciso instante porque lo bueno ni se escribe ni se lee, solo se debe vivir”.

Jair Gutiérrez Abreu

La secta rosa

Dedicado a

Cristian García Luis por su incansable apoyo y motivación

Índice

Resumen/Abstract

1. Introducción.....	6
2. Justificación.....	7
3. Antecedentes.....	8
4. Objetivos.....	11
5. Metodología.....	12
6. Desarrollo.....	13
6.1 Aproximación al concepto de libro electrónico	13
6.1.1 La regulación del libro electrónico	15
6.1.2 Funciones y características	16
6.2 La transformación del modelo de negocio	20
6.2.1 Puntos fuertes del libro electrónico	22
6.2.2 Principales plataformas	23
6.3 El libro electrónico en cifras	23
6.4 La literatura digital	25
6.5 Encuesta de opinión a los lectores	27
7. Conclusiones.....	35
8. Referencias bibliográficas.....	36
8.1 Páginas web.....	38
9. Anexos	39

Resumen

El libro electrónico es un nuevo formato literario surgido en la era tecnológica en la que está inmersa la sociedad actual. La evolución de la tecnología está acelerando los procesos de digitalización, incluido los de los libros. Ahora encontramos la versión en digital de la mayoría de las obras. Han cambiado algunos paradigmas, siendo un fuerte rival para el libro tradicional en papel. Sin embargo, son muchos los autores que han dado su propia versión del término. Con el paso del tiempo, este nuevo fenómeno ha ido ganando adeptos que han cambiado las páginas de papel por el deslizamiento en un aparato. Por otro lado, también veremos cómo además de afectar al proceso de producción y edición, han surgido nuevos modelos de negocio, estrategias que no se han utilizado con anterioridad. El sector del libro se ha reinventado. Han salido al mercado los autores que autopublican sin pasar por el filtro de calidad de las editoriales tradicionales. El presente trabajo mostrará la realidad de este nuevo modelo de literatura, con la intención de arrojar luz sobre algunos aspectos poco conocidos y de interés para el público, como cuáles son sus características y las funciones que cumple, las ventajas que tiene y la cantidad de libros electrónicos que se producen y se consumen en nuestro país. Por otro lado, se estudiará en qué situación está la regulación de esta actividad, cómo se desarrollará en un futuro próximo y se hará un análisis cuantitativo sobre los hábitos de lectura electrónica.

Palabras clave: literatura, libro electrónico, editorial, realidad.

Abstract

The book is a new literary format that emerged in the technological age in which today's society is immersed. The evolution of technology is accelerating the processes of digitalization, including those of books. Now we find the digital version of most words. It has changed some paradigms, being a strong rival for the traditional paper book. However, many authors have given their own version of the them. Over time, this new phenomenon has been gaining followers who have changed the paper pages by sliding into a device. On the other hand, we will also see how in addition to affecting the production and editing process, new business models have also emerged, strategies that have not been used before. the book industry has been reinvented. Self-publishing authors have emerged if they go through the quality filter of traditional publishers. This work will show the reality of this new model of literature, with the intention of shedding light on some aspects little known and of interest to the public, such as its characteristics and the functions it fulfills, the advantages it has and the number of e-books that are produced and consumed in our country. On the other hand, it will examine the situation in which this regulation of this activity is, as will take place in the near future and a quantitative analysis of electronic reading habits will be made.

Keywords: literature, e-book, publishing, reality.

1. Introducción

El avance de la tecnología me afectó durante la etapa infantil, por lo que he aprendido muchos comportamientos digitales a la par que adquiría otros conocimientos. Como persona curiosa y apasionada de la literatura he visto muchos cambios en poco tiempo, es por ello que para el trabajo académico más importante del grado, me decante por un objeto de estudio que me gustará.

Elegir un tema para el trabajo fin de grado no fue una tarea difícil, había unos cuantos temas que me interesaban, todos relacionados con la literatura. Finalmente, tras indagar sobre ellos decidí elegir el libro electrónico. Este tema me resulto interesante cuando lo estude como parte del temario de la asignatura de *Literatura y Periodismo* en segundo curso de la carrera. Así que, tras investigar un poco, comprobé que había bastante información que desconocía, mi curiosidad me indicó entonces que habíamos encontrado el tema indicado. Tanto para aprender durante el proceso, como para que la ciudadanía tuviera más datos sobre este tema, a raíz del cambio tecnológico que hemos venido viviendo en las últimas décadas. Para que esto sea posible, el Trabajo Final de Grado que trata el fenómeno del libro electrónico tendrá los apartados de Justificación, Antecedentes, Objetivos, Metodología, Desarrollo (esta será la parte con más información sobre el tema, ya que estará dividida en 5 subapartados), Conclusiones, Referencias Bibliográficas y Bibliografía y, por último, los Anexos.

2. Justificación

Desde que comenzara el siglo XXI se han ido sucediendo grandes cambios en la sociedad actual. La principal causa de ello ha sido la aparición de las nuevas tecnologías y su brutal desarrollo en poco tiempo. Este salto digital ha provocado que la forma de trabajar, de comunicarnos y de vivir haya cambiado, en muchas ocasiones para mejorar y hacer nuestra vida más fácil, modificando nuestros comportamientos y hábitos. También ha irrumpido en el noble acto de la lectura.

Gracias a esos avances tecnológicos hemos podido conocer el libro electrónico. Una nueva forma de comprender y consumir la literatura. Ha retocado el concepto de libro tradicional, los soportes de escritura (del papel a las teclas de un ordenador u otro soporte similar) y lectura, e incluso el tipo de lector. De hecho es muy probable que las generaciones que nacieron leyendo en papel lo hagan en este mundo de otra muy distinta, más moderna.

Nos encontramos con una cantidad de información a golpe de clip y obtenemos miles de obras de diversos géneros con solo tener un sistema con internet. Gracias a eso podemos acceder hoy en día al texto completo de libros y autores clásicos como Fernando Rojas o Miguel de Cervantes, o al último *best seller* del escritor o escritora del momento. De hecho, en diciembre de 2011 ya eran el 6,8%, según el estudio *Hábitos de lectura y compra de libros en España 2011* que publica la Federación de Gremios de Editores de España.

Este fenómeno ha transformado el mundo literario tal y como lo conocíamos. La rápida difusión y expansión de la información ya sean unos consejos de moda o un artículo generalista, revolucionó al sector editorial de España y al resto de los países del mundo. En estas dos décadas, hemos podido comprobar cómo la lectura en soporte electrónico es fragmentaria y presenta nuevas estructuras de organización de la información, lo que puede derivar en una capacidad lectora menos intensiva y reflexiva, pero más asociativa y multimedia.

Por todo lo citado anteriormente se justifica el estudio de este tema en profundidad, y dar así la respuesta a cuestiones que nos incumben a todos, pero principalmente a los profesionales de la comunicación, como por ejemplo los periodistas o escritores.

3. Antecedentes

El origen del que hoy conocemos como libro electrónico nació de las manos de una maestra e inventora española. Se considera como el primer intento de libro electrónico que conoció nuestra sociedad en el siglo XX, concretamente en el 1949.

En 1895 nació en Villamanín (León) Ángela Ruiz Robles, quien siendo hija de un farmacéutico y una ama de casa, quiso dedicarse a la enseñanza. De jovencita, a la edad de 23 años, se traslada a una aldea de Ferrol, el que fue su primer destino como docente, y donde permaneció dieciséis años desarrollando su labor. Lugar donde también recibiría el primer reconocimiento oficial de su carrera a petición de los vecinos por su buena voluntad y solidaridad con las personas analfabetas. Enseguida se percató de que la enseñanza del momento seguía una metodología de memoria, hecho contra el que se postulaba

Junto a otros intelectuales de la época que también eran de la misma opinión, decidieron crear un proyecto basado en el razonamiento, el método científico y la libertad de cátedra, bajo el nombre de Institución Libre de Enseñanza (ILE), según Abad, M. (2015).

Preocupada por aliviar la carga de material escolar y pensar que dichos utensilios se han quedado obsoletos, es como nacería su primer invento vio la luz en 1949, "El libro mecánico" Una herramienta que se asemeja con lo que conocemos en la actualidad como una tablet digital.

El artilugio se registró en la patente 190698 como un dispositivo con «procedimiento mecánico, eléctrico y a presión de aire para lectura de libros», según Abad, M. (2015).

Fue presentado por la propia Ángela Ruiz como un soporte de lectura compuesto por unas láminas con un dibujo de un cerdito flautista y otro de un cactus, que al poner el dedo sobre un lado de la pajarita que llevaba al cuello alumbraría esta frase: Dividir: es repartir. Cuando se hacía lo mismo en lado contrario, este resplandecería: Multiplicar X es aumentar. Según Ruiz Robles el libro electrónico es un aparato de enseñanza intuitiva, amena y para aprovechar con rapidez los momentos que la atención pueda estar fija hacia un punto determinado. En esta herramienta se introdujo el concepto de hipertexto, ya que se proponía que una pulsación descubriera un texto y que una pantalla fuera la puerta a distintas informaciones, una conexión entre la pantalla y el usuario (en este caso las manos y dedos de la personas o niño/a). Existen unos bocetos con dibujos que explican cómo sería el circuito eléctrico y cómo estarían dispuestos los empalmes de las pilas, las lámparas, los pulsadores y los hilos conductores.

La propiedad de la luminosidad de debía al afán de esta profesora porque sus alumnos/as pudieran estudiar sin luz, solo usando el libro mecánico. Por ello, pensó también en los niños y niñas con problemas de visión, e incluyó un sistema de lentes de aumento, con el cual se podían ver los textos más grandes, un mecanismo similar al zoom de hoy día.

La inventora siempre tuvo la intención de poder fabricar su invento, tanto es así que continuó pagando la patente hasta 1961, para al año siguiente registrar un nuevo aparato que superaba al anterior, “La enciclopedia mecánica”, del cual solo construyó un único prototipo, con número de patente 276346 en una fábrica militar en el Parque de Artillería de Ferrol. El aparato para lecturas y ejercicios diversos era un libro que tenía apariencia de cartera o libro común al estar cerrado, del tamaño de un pequeño maletín y de peso ligero. Cuando se abría era fácil de manejar. Nació con el objetivo de almacenar mucha información en poco espacio, el ahorro del papel impreso, hacer que el aprendizaje de sus alumnos/as fuera diferente y poder transportarla cómodamente. Constaba de 2 partes: En la parte izquierda incorporaba una serie de abecedarios en diferentes idiomas que mediante una ligera presión sobre el pulsador mostraban las letras deseadas formando palabras o frases. En la zona inferior de los abecedarios esta enciclopedia disponía de una zona con estuche para guardar las asignaturas y un espacio de plástico donde escribir o dibujar; y en la parte de la derecha se encontraban las diferentes asignaturas tras una lámina transparente e irrompible y con una luz para que los textos se pudieran leer en la oscuridad, según Frankie (2013).

En esta ocasión, Ruiz Robles, al igual que en su primer invento, tuvo en cuenta las posibles complicaciones que pudieran surgirle a los niños/as para usarlo, por lo que contaba con unas lentes de aumento, y en la parte baja, había un espacio libre para poder sumar tecnologías de sonido u otro aparato de ayuda cuando fueran inventados. Para usarlo había que girar los carretes e ir viendo el contenido, y su lectura podía ser tanto en horizontal como en vertical.

Sin embargo, y a pesar de la revolución que había creado Ángela Ruiz, nunca se comercializó ninguno de los dos. Se elaboró una propuesta por parte del Instituto Técnico de Especialistas en Mecánica Aplicada (ITEMA) para su fabricación y análisis económico de mercado, pero finalmente no consiguieron financiación para el primer prototipo según Abad (2015), se interesaron empresas extranjeras para comprar la patente, pero Ruiz Robles se negó, porque quería que fuera en su país donde se beneficiaran de su trabajo. A pesar de no haber conseguido patrocinadores para sus inventos, la maestra siguió pagando por la patente hasta que falleció en 1975.

La enciclopedia mecánica se encuentra expuesta de forma permanente en el Museo de Ciencia y Tecnología de A Coruña (ver anexo).

Si hablamos de cuál fue el verdadero origen del libro electrónico nos encontraremos muy probablemente con la digitalización por parte de un estudiante de informática en Estados Unidos, Michael Stern Hart.

Este joven, tras acudir a la celebración de la fiesta nacional de Los Estados Unidos en 1971, sintió la necesidad de compartir con los usuarios un pequeño libro con la Declaración de Independencia del país, a través de una red que se utilizaba en el momento, la red Arpanet, pero con este sistema no pudo realizar sus deseos. Con los conocimientos que había adquirido fue capaz de diseñar un sistema para empaquetar el documento en un archivo descargable que pesaba mucho poco. Para M, Abad (2015) esta fue la primera vez que un libro en papel tenía una réplica digital, así se convirtió Hart en el inventor del libro electrónico.

Siguiendo un orden cronológico, los precedentes son “El libro mecánico y la enciclopedia mecánica”, ambas invenciones españolas, ya que incorporaban mecanismos tecnológicos y pioneros para la época. Unos años más tardes, se crearía la versión más cercana a la edad contemporánea actual.

4. Objetivos

La realización de este Trabajo Fin de Grado tiene el propósito principal de analizar y profundizar sobre diversos aspectos del libro electrónico, pero además de ello, se ha marcado los siguientes objetivos específicos:

- Identificar la naturaleza y primeros movimientos del fenómeno de la lectura digital.
- Definir el concepto de libro electrónico y analizar las características y clasificación.
- Establecer cuáles son los aspectos positivos y negativos del uso y consumo del libro electrónico en la sociedad.
- Comparar las ganancias económicas de los libros en formato papel y digital sobre el número de ventas y ejemplares vendidos.
- Sintetizar las valoraciones y opiniones de los lectores sobre el uso de la lectura digital.
- Estudiar el formato, la narrativa y estilo literario del contenido de las obras que se encuentran en las plataformas de venta de libros electrónicos.

5. Metodología

Para realización de esta investigación y dar respuesta a los objetivos planteados anteriormente se ha llevado a cabo una exhaustiva búsqueda de información. Primeramente, el diseño de este trabajo sigue las pautas de cualquier trabajo académico, y una vez elegido el tema a investigar, lo siguiente era buscar toda la información posible acerca de la temática para poder comprobar qué puntos había que tratar con mayor hincapié, qué puntos carecían de información y resultaban interesantes, entre otros asuntos.

Una vez hecho esto, comienza el proceso, y la primera fase consiste en la búsqueda de las fuentes. Debido a la situación sanitaria actual (Covid-19), las bibliotecas, un punto fuerte de consulta, se encontraban cerradas, con lo que me centré en hacer una búsqueda en la red (Internet) y en los catálogos *online* de las mismas. Por otro lado, realicé entrevistas por medio del correo electrónico a profesores de la Universidad de La Laguna estudiados en la materia. Con lo cual, con respecto a las fuentes, para este trabajo he utilizado tanto fuentes primarias como secundarias.

Después, procedí a ordenar la información y elaborar los primeros puntos de la investigación, estableciendo cuales eran los objetivos que pretendía abordar. Para uno de los puntos, decidí saber cuáles era la opinión de la ciudadanía, en este caso, lectores del tema, el libro electrónico. Para ello, utilicé una herramienta del buscador *Google*, un formulario, y realicé una encuesta de manera digital. En la elaboración de dicho cuestionario se ha tenido en cuenta los diferentes aspectos relacionados con los hábitos de lectura y consumo de libros electrónicos. Los datos obtenidos han servido para respaldar una parte de la información.

Cuando obtuve toda la información necesaria, comenzó la última fase del proceso, la de redacción del proyecto. Esta parte es la que requirió de más atención, y al final, solo hubo que revisar todo el trabajo entero, ojearlo y comprobar que estuviera todo en orden.

6. Desarrollo

6.1 Aproximación al concepto de libro electrónico

La Real Academia Española (RAE) define el libro electrónico como un “Dispositivo electrónico que permite almacenar, reproducir y leer libros”. También contempla una segunda acepción, cuya definición es “Libro en formato adecuado para leerse en un dispositivo electrónico”.

Sin embargo, no hay una definición clara del concepto desde su origen. Los diversos autores que han estudiado este fenómeno en diferentes ámbitos, no se han puesto de acuerdo en dar una referencia clara sobre el término. Por ello, existen diversos acercamientos que pueden ayudar a hacerse una idea de su significación.

Para J. Antonio Cerdón (2011) un libro electrónico es cualquier forma de fichero en formato digital que puede descargarse en dispositivos electrónicos para su posterior visualización. Se trata de un archivo digital que precisa de un elemento adicional para su visionado, el dispositivo lector, que debe contener un *software* adecuado para la lectura del documento. Puede incluir elementos textuales, gráficos, sonoros y visuales integrados y visualizables según el dispositivo de consulta: ordenador, *e-reader*, *tablet* u otro.

Hasta la fecha la expresión “libro electrónico” ha sido utilizada de muy diversas maneras para descubrir dos realidades diferentes. Por una parte se refiere a un dispositivo de lectura, un *hardware*, creado específicamente para ese propósito, sobre el cual se lee el texto digitalizado con *software* de lectura apropiado. Pero esta expresión también puede referirse a un texto electrónico que se lee directamente en el PC, generalmente vía Internet o en cualquier clase de dispositivo. En otras ocasiones la expresión se refiere a los dos casos anteriores combinados, según afirma J. Antonio Cerdón (2011)

Por otro lado, la propuesta de la Fundación del Español Urgente arroja un poco más de luz sobre el término, ya que propone traducir el anglicismo *e-book* como un libro electrónico para referirse a los contenidos, y calificar como lector de libros electrónicos el dispositivo que permite su lectura.

Francisco J., García-Marco (2008) ha descubierto que muchos utilizan el término libro electrónico para referirse a la codificación digital –normalmente en un archivo de ordenador– del mensaje contenido en un libro tradicional: un texto o una colección de

textos relacionados que se ofrecen conjuntamente al lector. Dentro de este enfoque se pueden distinguir también dos tendencias: los que equiparan libro electrónico con la información disponible en internet, que efectivamente es información pública, semejante en este aspecto al libro publicado; y los que limitan el concepto de libro electrónico a un formato especial de documento digital que cumple las funcionalidades del libro tradicional en cuanto a aspecto y uso. Por fin, otros se refieren al nuevo soporte: un dispositivo para acceder, leer y usar esos libros. También aquí coexisten dos realidades bien diferentes: por un lado, los dispositivos dedicados, específicamente diseñados, los “libros electrónicos” propiamente dichos, como el *Kindle* de *Amazon*; y, por el otro, las aplicaciones de lectura y utilización de libros en formato digital, como *Adobe Acrobat*, para dispositivos de carácter general.

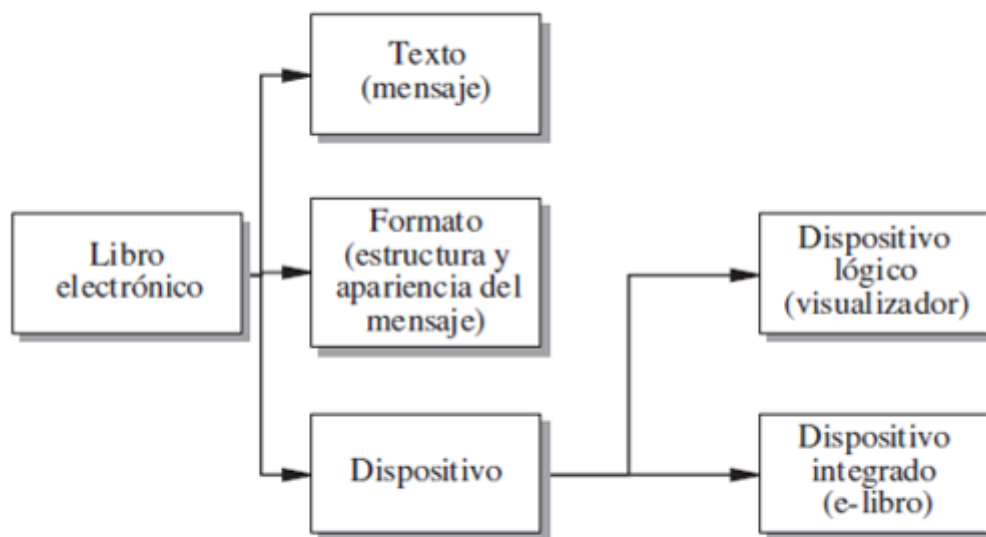


Figura 1. Los diversos sentidos del concepto de libro electrónico

Infografía que aparece en el artículo de García-Marco (2008, p. 375)

En esta misma línea Francisco J. García-Marco (2008) afirma que para evitar las confusiones terminológicas, sugerimos usar “libro digital” para designar a los formatos digitales equivalentes al libro –aunque puedan tener características más evolucionadas–, y utilizar el término “libro electrónico” o “e-libro” –que implica la utilización de circuitos electrónicos– para referirnos a los dispositivos electrónicos que sirven para descargar, leer, utilizar y, cada vez más, almacenar los “libros electrónicos”. Resulta necesario, también, aceptar que un ordenador con un

visualizador de libros digitales funciona como un libro electrónico, aunque no es sólo un libro electrónico.

Para Domingo L. Hernández Álvarez, Doctor en Filología Hispánica por la Universidad de La Laguna y profesor especialista en literatura española, hispanoamericana y culturas de la frontera, considera al libro electrónico como un libro con las mismas características que los libros tradicionales, es decir, está construido por letras distribuidas en el espacio y como tal es un objeto de lectura, o lo que es lo mismo, imponemos tiempo para recorrer el espacio desde la entrada arriba izquierda hasta el final abajo derecha. Además, añade: “Lo único que diferencia al libro electrónico de los libros tradicionales es el canal. En este caso, frente al papel y la impresión, lo cual le da sustancia individual, esto es, se puede comprar y almacenar en bibliotecas, librerías..., frente al papel y la impresión, el libro electrónico actúa de otro modo: es materia digital y se distribuye en la red”.

Estas definiciones no atadas firmemente por los profesionales y teóricos del libro han provocado que décadas después del surgimiento de esta nueva forma de hacer y producir literatura no exista un referente claro terminológicamente hablando para referirse a un concepto en constante cambio y revolución.

6.1.1 La regulación del libro electrónico

Al igual que no hay una definición clara y concisa del término en cuestión, tampoco existen unos parámetros claros en el ámbito legislativo que regule la actividad derivada de este fenómeno.

La primera mención en un documento oficial es en la Ley 10/2007, de 22 de junio, de lectura, del libro y de las bibliotecas, donde aparece por primera vez en un texto legal los libros electrónicos y sus publicaciones y los aspectos relacionados con la red. Lo interesante de esta definición, recogida en el capítulo I de disposiciones generales (art. 2), es que hace referencia al término libro en sí, incluyendo matices sobre su formato electrónico. La definición es la siguiente:

Libro: “Obra científica, artística, literaria o de cualquier otra índole que constituye una publicación unitaria en uno o varios volúmenes y que puede aparecer impresa o en cualquier soporte susceptible de lectura.

Se entienden incluidos en la definición de libro, a los efectos de esta Ley, los libros electrónicos y los libros que se publiquen o se difundan por Internet o en otro soporte que pueda aparecer en el futuro, los materiales complementarios de carácter impreso, visual, audiovisual o sonoro que sean editados conjuntamente con el libro y que participen del carácter unitario del mismo, así como cualquier otra manifestación editorial”.

Por otro lado, coincido con la autora Covadonga López Alonso (2011, p. 250) cuando afirma que:

La edición digital tiene una enorme demanda, pero sin duda uno de los problemas que no parece tener fácil solución es la dificultad de tener instrumentos jurídicos que regulen sus usos y derechos porque en la actualidad la obra literaria digital no está protegida suficientemente por leyes de propiedad intelectual y el libro digital no tiene aún una regulación jurídica con normas y contratos claramente estipulados.

Aspectos que profundizaremos más adelante, cuando veamos los modelos de negocios.

6.1.2 Funciones y características

Tal y como nos dice Francisco J., García-Marco (2008, p. 375):

El éxito del libro como instrumento y fenómeno social reside en la óptima relación que existe entre su forma y su función, que denota que estamos ante un artefacto cultural altamente evolucionado. Un objeto profundamente integrado en la sociedad, en la que hay industrias enteras –las bibliotecas y centros de documentación son una de ellas– dedicadas a hacerlo posible y a extraer de él el máximo provecho.

Señala que el libro un tipo de documento. Y el documento es nada más y nada menos que una tecnología de comunicación cuya función es permitir al emisor –y al receptor, subsidiariamente– que el mensaje comunicativo trascienda los límites del espacio y el tiempo que atenazan a la comunicación oral presencial.

La diferencia del libro electrónico si lo comparamos con otros tipos de documentos es que permite la difusión y preservación en un soporte móvil, ligero y compacto. Lo que lo convierte en un mensaje compuesto de texto e ilustraciones de amplia extensión, fundamentalmente relatos o conjuntos de relatos relacionados, de carácter lúdico o educativo, con fines religiosos, jurídicos, de entretenimiento o de formación filosófica y científica. Según Francisco J., García-Marco (2008) el libro se convierte en el instrumento de la cultura “letrada” –educada–, en la herramienta de los que tienen la función preeminente de crear, transmitir y aplicar la cultura almacenada en ellos, y que ven recompensada esa preeminencia –por lo general– con una posición social y económica privilegiada.

Para Francisco J., García-Marco (2008, p. 376) El libro también tiene una función semiótica integrada en el imaginario cultural, que le aporta un valor también idiosincrásico. El libro es un objeto bello, insertado en una experiencia varias veces centenaria de placer. Por ello, la lectura de un libro es una experiencia en sí misma, no sólo un cauce para transmitir conocimiento. De estas funciones primarias, deriva otra fundamental: como cualquier objeto valioso, el libro es relativamente escaso, cuesta escribirlo, producirlo y difundirlo, exige un trabajo profesional en muchos momentos de su ciclo de vida y en muchos de sus entornos, y, en consonancia, adquiere un valor de cambio. En función de este valor comercial, el libro es un objeto económico que se compra, vende, intercambia, regala y presta entre comerciantes, instituciones y particulares. Es también un objeto hermoso para muchos que se adquiere y comercia por coleccionismo.

Los nuevos formatos, géneros y comportamientos frente al texto han favorecido según afirma J. Antonio Cordón (2018) la generación de una cultura que, sin romper todavía el cordón umbilical con el entorno impreso, se va adentrando en territorios cada vez más alejados de este. Además, destaca que “para diseñar un libro electrónico que realmente sea capaz de superar al libro en papel, es necesario establecer claramente cuáles son las características que tiene el documento en papel que lo hacen tan valioso y único”.

Los estudiosos de la materia han hecho comparaciones prácticas entre el libro tradicional, en papel, y la forma más tecnología conocida hasta la fecha, el libro electrónico, en sus múltiples soportes, como pueden ser ordenadores o dispositivos móviles.

Toda esta información puede ser compacta en informes o esquemas. Sin embargo, la mejor manera de poder ver las diferencias y la evolución de ambos formatos es, a mi parecer, a través de la tabla de características, que según manifiesta García-Marco, F. J (2008, p. 380) lo que trata de examinar que es lo que ha cambiado, las ventajas y los inconvenientes de libro electrónico y del analógico, y establecer que es lo que cada uno de ellos hace mejor en el momento actual.

Características		Libro en papel	Ordenador de mesa	Segunda generación (e-portátiles)	Tercera generación (e-tinta)	¿Cuarta generación? (plásticos electrónicos)
Portabilidad	Portabilidad general	Excelente	Muy limitada	Limitada	Aceptable	Aceptable
	Bajo peso	Sí, individualmente	No	Sí	Sí	Sí
Experiencia visual	Estabilidad de la imagen	Excelente	Inapropiada	Inapropiada	Excelente	Excelente
	Contraste	Alto	Regular	Regular	Alto	Alto
	Ángulo de visión	Natural	Reducido	Reducido	Natural	Natural
	Resolución	Analógica	Alta	Alta	Alta	Alta
	Superficie de lectura	Optimizada	De calidad variable	Limitada	Optimizada	Optimizada
	Color	Opcional	Opcional	No/opcional	No	Sí
	Vídeo	No	Sí	Sí	Sí	Sí
Manejabilidad	Conocimientos requeridos	Lectura	Muy altos	Altos	Requiere conocimientos decrecientes o nivelados	
	Uso en diferentes posiciones	Sí	No	Sí	Sí	Sí
	Flexibilidad	Alta	Nula	Nula	Nula	?
	Anotar y subrayar	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
	Marcado de páginas	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
	Reusabilidad	Costosa	Copiar y pegar	Copiar y pegar	Copiar y pegar	Copiar y pegar
	Computabilidad	No	Sí	Sí	Sí	Sí
	Interactividad de usuario	No	Sí	Sí	Sí	Sí
	Replicabilidad (generación de copias)	Costosa	Marginal	Marginal	Marginal	Marginal
Autonomía	Independencia de una fuente de energía	Total	No	7 horas	24 horas	?
	Tiempo de arranque	No	Sí	Sí	No	No
Acceso	Disponibilidad inmediata	No	Sí	Sí	Sí	Sí
	Interoperabilidad	—	No	No	Creciente	Sí
	Interactividad entre usuarios	No	No	No	Despegando	Sí
	Conectividad permanente a internet	No	Sí	Sí	Sí	Sí
	Referencia	Lenta y requiere formación especializada	Inmediata	Inmediata	Inmediata	Inmediata
	Buscabilidad	Índices	Índices y palabras clave	Índices y palabras clave	Índices y palabras clave	Índices y palabras clave
	Control de copia	Limitado	Sí	Sí	Sí	Sí
	Catalogación	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Perdurabilidad	Estabilidad de la codificación	Media	Alta	Alta	Alta	Alta
	Estabilidad del acceso	Alta	Baja	Baja	Baja	Baja
	Durabilidad del soporte	Media	Baja	Baja	Baja	Baja
	Actualización	Costosa	Fácil	Fácil	Fácil	Fácil
	Obsolescencia tecnológica del soporte	Muy baja	Alta	Obsoletos	Alta	Alta
	Disponibilidad histórica	Reducida	Reducida	Reducida	Reducida	Total (Long tail)
Economía	Coste de producción del soporte	Alto	Alto	Alto	Alto	Medio
	Coste de producción del contenido	Marginal	Marginal	Marginal	Marginal	Marginal
	Coste de comercialización	Alto	Alto	Alto	Medio	Medio
	Coste de transporte	Alto		Línea telefónica	Internet (marginal)	Internet (marginal)
	Coste de almacenamiento	Alto	Marginal	Marginal	Marginal	Marginal
	Precio de venta	Precio de referencia	Marginal en el caso de todos los dispositivos generales	Precio semejante más el precio del dispositivo, su uso y su mantenimiento	Precio más bajo más el del dispositivo, su uso y mantenimiento	Precios reducidos

Francisco J., García-Marco (2008, Tabla 1) analiza los cambios del libro.

6.2 La transformación del modelo de negocio

El surgimiento del libro electrónico ha provocado que el modelo comercial que se conocía hasta entonces cambie. Pero dicho cambio ha sido lento y a día de hoy aún se están buscando fórmulas que resulten fructíferas. Es un sector que no se ha instaurado del todo en la vida de los lectores y de los consumidores de libros en general, por lo que su comercialización tampoco. Ciertamente es que, tal y como cuenta J. Antonio Cordón (2011), la revolución digital ha transformado el negocio editorial de una forma profunda e irreversible. Cuando se habla de edición electrónica no se puede centrar el debate solo en la transmisión de contenidos. Es evidente que resulta impactante la predicción de la desaparición o la muerte del libro impreso tal y como lo conocemos (más adelante veremos la opinión de los lectores sobre esta cuestión). Dichas transformaciones han afectado a la fotocomposición, el diseño y otros principios que han constituido la base de la toma de decisiones de muchos editores durante siglos, tales como cuántas copias de un libro es preciso efectuar o cuántas se guardan en un almacén.

Por otro lado, hay que tener en cuenta, como apunta J. Antonio Cordón (2011, p. 49) que la consolidación de modelos de negocios asociados al libro electrónico instaaura estrategias completamente diferentes a las existentes en el universo del papel que afectan a los modelos de acceso, la desintermediación de los elementos de la cadena, inmutables en el modelo anterior, la fragmentación de usos, lo que incrementa la cadena de valor y el incremento de posibilidades de discriminación en cuanto a sus preferencias por parte de los usuarios.

La creación de procesos de estos modelos de negocios en un principio estaba basada en los modelos iniciales del libro tradicional. Sus principios se han fundamentado en la forma de comercializar, ya que no existía una consolidación del mercado en los comienzos de venta de este fenómeno. Con el transcurso del tiempo, las técnicas fueron evolucionando, y continuarán haciéndolo porque la era digital se renueva cada poco tiempo.

El sector del libro se define (Cordón, Carbajo y Alonso, 2011) en términos económicos como un oligopolio por sectores: algunos grandes grupos controlan el mercado y muchos pequeños editores se sitúan en los márgenes. Estos márgenes ocupan su lugar dentro del sistema; constituyen laboratorios para el descubrimiento y lanzamiento

de autores sin asumir el riesgo financiero inherente al lanzamiento y comercialización de un libro.

En esta línea J. Antonio Cordón, Fernando Carbajo y Julián Alonso (2011) afirman que este oligopolio se caracteriza por una doble concentración: horizontal (desde el punto de vista de la producción) y vertical (de la producción a la comunicación pasando por la difusión). En un mercado oligopolístico la concurrencia pura no organiza el mercado, porque la búsqueda del control a medio y largo plazo del sector prima sobre la rentabilidad.

Siguiendo a J. Antonio Cordón (2011, p. 51) la desintermediación editorial reviste cada vez mayor importancia, no solo desde la perspectiva del autor que, gracias a los modelos de autopublicación, tiene acceso a un elenco de oportunidades cada vez mayor, sino desde la perspectiva de otros agentes de la cadena que se han integrado las funciones editoriales en sus sistemas de intervención.

Las condiciones que tienen los autores son complicadas. Para J. Antonio Cordón, Fernando Carbajo y Julián Alonso (2011) “El autor vive bajo un régimen de riesgo permanente. A diferencia del editor que puede intentar paliar las incertidumbres del mercado a través de elecciones múltiples, mediante el equilibrio entre sus diferentes departamentos, de sus colecciones, de la multiplicación de sus títulos”. Por lo que los autores y autoras, ya sean muy productivos o no, arriesgan el éxito de algunas de sus obras. Aunque también es cierto que la digitalización está más adelantada que otros sectores como el musical, y que aporta calidad al proceso productivo, con lo cual, se abren otras posibilidades creativas.

Para J. Antonio Cordón, Fernando Carbajo y Julián Alonso (2011) en la actualidad se maneja ya habitualmente desde una perspectiva cultural y económica aceptada por el conjunto de la Sociedad moderna, los conceptos de publicación electrónica y de edición digital para referirse tanto a los contenidos en ejemplares electrónicos como a los que se ponen a disposición del público mediante transmisiones en línea interactivas, sobre todo en lo que se refiere al mundo del libro (libro electrónico) y de las revistas, periódicos o publicaciones asimiladas (publicaciones periódicas electrónicas).

6.2.1 Puntos fuertes del libro electrónico

Las ventajas que presenta el libro electrónico para Domingo L. Hernández Álvarez son las siguientes:

- *En primer lugar*, por lo que funcionalmente es; no es una materialidad manifiesta que pesa y ocupa espacio, es una materialidad subrogada que puede ser almacenada en un espacio recóndito. En un archivo de ordenador puedes tener guardados 15.000 libros. Eso supondría dos habitaciones de la casa.
- *En segundo lugar*, por el libro electrónico puedes (y de hecho se tiene) acceso al material original. Por ejemplo, se puede consultar el original de la revista *Sur* de argentina porque la Biblioteca Nacional Argentina lo ha digitalizado y se hace la consulta electrónicamente. Asimismo, también se puede realizar examinar las primeras ediciones de libros ya antiguos con lo que eso significa.
- *En tercer lugar* es muy importante el canal de distribución. Los libros en la red son muy fáciles de encontrar (incluso de comprar) de donde el acceso es muy ventajoso con lo que ello significa.

Siguiendo esta línea de estudiosos en la materia, Javier Rivero, manifiesta que el libro electrónico tiene “tantas ventajas como desventajas”. Según Rivero, es indudable que un libro electrónico permite llevar y almacenar muchas obras en un espacio reducido y fácilmente manejable. Para un viaje largo, el libro electrónico nos libera de muchos kilos en la maleta. Sin embargo, hay otras obras que en el formato digital pierden, ya que no fueron concebidas para para adaptarse a esta posibilidad.

Por otro lado, Rivero considera que “el libro electrónico permite que muchos autores puedan autopublicarse y llegar a un determinado público. Aunque esto puede ser una ventaja, también es cierto que con ello se pierde el filtro que supone una editorial, que debe garantizar una cierta calidad en la obra para su publicación”.

6.2.2 Principales plataformas

Un gran número de plataformas digitales se utilizan para la obtención de libros electrónicos, tanto para consultas en línea como para descargar en formatos como *pdf*, que uno de los más usados. Las plataformas más importantes o las más consultadas son las cuatro siguientes:

1. Libranda.
2. Todoebook
3. Leer-e
4. Laie

Los libros se pueden encontrar en varios idiomas, como inglés, español, alemán o italiano, entre otros. La mayoría de estas plataformas, incluidas las cuatro nombradas han surgido a principios del siglo XXI.

6.3 El libro electrónico en cifras

En términos cuantitativos, analizaremos los números que produce, genera y factura el libro electrónico en los últimos años. Según los datos proporcionados por Instituto Nacional de Estadística (INE), en el año 2018, en nuestro país, España, se editaron 62.180 títulos, un 3,3% más que el año anterior. Con respecto a la temática, los temas más editados fueron Literatura (40,8%), Ciencias Sociales (14,0%) y Ciencias Aplicadas (12,2%). Por lo que los datos estadísticos en cuanto a la producción son sorprendentes. Se ha aumentado la producción de los libros en este formato, siendo el crecimiento más alto en literatura.

Según un informe de 2018, elaborado por Bookwire se destacan las siguientes tendencias.

En primer lugar, las ventas derivadas de la autopublicación en los mercados en español están valoradas por diferentes fuentes entre 8 y 10 millones de euros anuales aportando entre un 15% y un 20% al total de las ventas digitales de las ediciones generales. En segundo lugar, que aumentan los precios en España, mientras que bajan en América Latina, haciendo una comparación del gasto para los lectores. El precio medio de venta de un *ebook* vendido en España en 2017 por un editor español

asciende a 7,72 euros (IVA incluido) mientras que en 2016 era de 7,57 euros (IVA incluido). La principal área de crecimiento de las ventas de libros electrónicos en los mercados en español se sitúa entre 4,99 y 9,99 euros.

Por otra parte, si hacemos una comparación con los países de habla inglesa, en los que las ventas digitales están supuestamente estancadas o en declive, la evolución digital es muy diferente en los mercados de habla hispana (América Latina, EE.UU. y España) dado que los datos de ventas indican claramente un impresionante crecimiento digital en los mercados españoles (América Latina y España).

Podemos afirmar con los datos expuestos que el precio medio de venta de un *ebook* vendido en España en 2017 por un editor español ascendió a 7,72 euros (IVA incluido) mientras que en 2016 era de 7,57 euros (IVA incluido). Ya que dichos datos indican que en 2017 ha tenido lugar un pequeño crecimiento de ventas de *ebooks* con un precio superior a los 10,00 euros, pero estos títulos son principalmente académicos y técnicos, así como categorías muy nicho como libros de arte, libros de cocina, arquitectura.

Si nos centramos en las editoriales, las representadas por la plataforma Bookwire.es en España alcanzan cerca de 400 sellos editoriales entre España y América Latina, han experimentado un crecimiento de ventas de *ebooks* del 52% en 2017 respecto a 2016. Aunque las ventas derivadas de las librerías online como *Amazon*, *Apple*, *Kobo*, entre otras, siguen siendo uno de los canales prioritarios de ventas (91%) para las editoriales españolas, el informe de 2018 indica que las ventas derivadas de las plataformas de suscripción, especialmente en Estados Unidos, Alemania, España y México, se están volviendo cada año más relevantes para las editoriales alcanzando el 6% de las ventas digitales totales en 2017 en comparación con el 5% que representaba en 2016. La venta de licencias de libros electrónicos a las bibliotecas alcanzó el 3% del total de las ventas digitales en 2017 en comparación con el 2% alcanzado en 2016.

Según los datos publicados por este informe *Bookwire*, entre el 39% y 53% de las ventas digitales de las editoriales independientes españolas y latinoamericanas tiene lugar en *Amazon*, mientras que entre un 28% y 32% de las mismas se realiza en *Apple*; el resto de las ventas digitales está muy repartido entre los restantes canales (*Casa del Libro*, *Gandhi*, *Kobo*, *FNAC*, etc.).

El informe “Hábitos de lectura y compra de libros” que publican la *Federación de Gremios de Editores* y el *Ministerio de Cultura*, nos proporcionan los resultados del estudio realizado el año pasado, 2019, sobre la metodología de lectura que siguen los españoles y españolas. Las premisas que se destacan en esa investigación son las siguientes:

- El 79,7% de los españoles a partir de los 14 años lee algún tipo de contenido en soporte digital, ratio que continúa su tendencia ascendente. Se define al lector digital al lector que lee, con frecuencia al menos trimestral, en un pc, un móvil, una Tablet, un *e-reader* o una agenda electrónica. El 29,1% de la población de 14 o más años lee libros en soporte digital al menos una vez al trimestre.
- El móvil es el soporte más utilizado para la lectura digital de cualquier tipo, destacando el crecimiento en el último ejercicio alcanzando un 63,0%.
- El *E-Reader* y el ordenador siguen siendo los dispositivos que más se utilizan. Hay que destacar que actualmente hay un 7,2% de la población que leen libros en el móvil. Cifra que ha pasado del 1,1% en 2012 al 7,2% en 2019.
- Amazon es, con diferencia, la plataforma de acceso y descarga de libros más conocida y utilizada por los lectores de libros en soporte digital.
- Los lectores exclusivos de libros digitales leen y disponen de más libros en el hogar, en cambio los que leen solo papel, han comprado más libros en el último año.

6.4 La literatura digital

Para estudiar el cambio al completo de este fenómeno, hay que comprobar si el libro electrónico sigue el mismo patrón que el tradicional, en cuanto a la forma de crearlo y su narrativa. Para ello me apoyo en primer lugar en la experiencia de un escritor y de en segundo lugar de estudiosos en la materia.

El escritor Armando Roderer cree que sí ha cambiado la forma de escribir el formato digital, manifiesta tener esa sensación después de hablar con muchos autores y lectores a lo largo de estos últimos años. Roderer llegó al mundo de la literatura hace 8 años, cuando en 2012 publicó su primera obra. Como escritor considera que al lector de libro electrónico le atraen más las novelas con más acción y diálogo y menos prosa descriptiva, de pensamientos o sentimientos, y no excesivamente largas, que “para sentarte a leer una gran novela de más de 600 páginas, igual prefieres el formato tradicional, con tu libro en tapa dura”, afirma Roderer.

Teniendo en cuenta que se ha podido modificar la escritura para la versión digital, surge la pregunta de ¿en qué aspecto ha cambiado la narrativa? A esta cuestión, responde Roderer, para él los géneros que más venden son la novela romántica, la histórica y la novela negra. Y en su opinión, sobre todo en formato digital donde como lector es más fácil desechar un libro y pasar a otro más interesante, el lector busca historias que le atrapen desde el principio, de ahí lo de la acción y el diálogo. Estas pautas las ha intentado también llevar a los libros que escribe al comprobar las reacciones de los lectores ante esta nueva etapa. Destaca también la interacción con los lectores, y que esto “ha ayudado a crear una simbiosis diferente entre los autores y sus lectores, unas relaciones que hace años no existían y que ahora son muy importantes en el sector para todos los integrantes de la cadena editorial”.

El profesor Javier Rivero cree que “todavía no la ha cambiado, al menos el libro electrónico, ya que en la mayoría de los casos este sistema convive con la publicación en papel”. Tampoco cree que los escritores, cuando trabajan en su obra, piensen en el formato electrónico.

Para Domingo L. Hernández Álvarez no ha cambiado la forma de escribir en formato digital. “Es exactamente la misma operación. No hay ninguna diferencia entre los escritores que escribían a pluma en el siglo XVI, los que lo hacían con máquinas de escribir de cinta a principios del siglo XX o los que escribimos con ordenador en el siglo XXI”. Insiste en que la diferencia está en el canal.

Sin embargo, Ernesto, J. Rodríguez Abad considera que se ha hablado del texto infinito, de la implicación creativa del lector, pero lo cierto es que el libro no ha cambiado la forma de escribir. El estilo lo determinan otros asuntos más sociales. Para Ernesto R. Abad, la importancia reside en el texto, no en el formato que lo sustenta.

Otras manifestaciones relacionadas con esta nueva forma de hacer literatura la encontramos en la literatura digital, donde para Covadonga L. Alonso (2011, p. 267) ha generado una crisis en el paradigma de la textualidad y en la propia noción de canon

literario y, por otra, la pragmática de la comunicación digital potencia el estatuto comunicativo, de ahí que estas obras literarias no pueden centrarse únicamente en las propiedades retóricas del texto, sino también en su contexto y en la esfera de la recepción.

Ahora el escritor multimedia abandona parcialmente los criterios de pureza textual a la búsqueda de crear imágenes e interrelaciones con el lector; escribe en diversos planos; y se sirve de la plataforma digital para unirlos, según (López Alonso, 2011).

La literatura interactiva de la que habla Armando Rodera requiere la participación del lector o lectores que interactúan con el autor. Esta modalidad tiene un solo autor, es de carácter constructivo, ya que se requiere la colaboración de otros y, en consecuencia, se borran los límites autor/lector. Se diría que la intención de estos discursos es contar algo en común, aunque habitualmente alguien ejerce un cierto control sobre el relato o, incluso, pueden establecerse normas o procedimientos mínimos de intercambio. En estos textos no se trata, sin embargo, de controlar la literariedad, de ahí la crítica habitual de que estas obras no son propiamente literarias, sino que lo único que parcialmente se controla es la interacción. Esta autoría compartida, que habitualmente es de carácter lúdico y también didáctico, genera una gran heterogeneidad en el texto y, en este sentido, es difícil asegurar su calidad estética, tal y como manifiesta Covadonga L. Alonso (2011, pp. 256-257).

Para Covadonga L. Alonso (2011, p. 261) el gran cambio en la narrativa digital es que el texto no se presenta como una unidad lineal de lectura, sino multimodal y, por ello, es compartido, recreado, discutido y sometido al lector, ya sea porque el texto es el resultado de la colaboración de varios autores –hiperficción constructiva- o que, aunque tiene un único autor, el lector selecciona sus trayectos de lectura según los nexos hipertextuales que activa.

6.5 Encuesta de opinión a los lectores

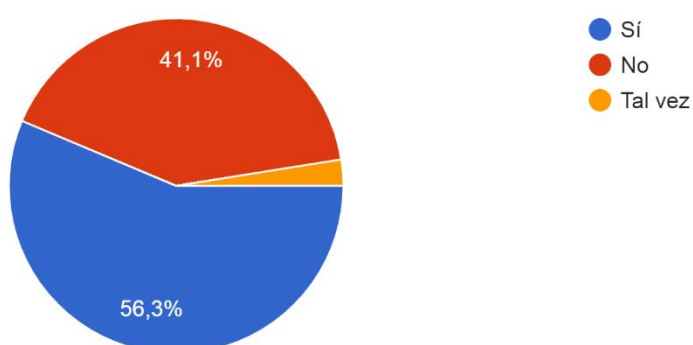
Para este trabajo de investigación se ha llevado a cabo una encuesta entre la población lectora, en el cual se hará un análisis sobre los hábitos de consumo de los libros y su preferencia a la hora de elegir un formato.

Se ha obtenido una muestra compuesta por encuestas de 158 individuos. Dicho formulario se ha realizado a través de la plataforma Formularios de Google, estando abierto durante 13 días, del 13 al 25 de mayo de 2020. Los datos se han obtenido gracias a las respuestas del público, que han podido acceder a realizarla, ya que se difundió a través de las redes sociales *Facebook*, *Twitter* y *Whatsapp*.

Gráfico 1: Lectura de un libro en formato electrónico

¿Alguna vez ha leído un libro electrónico?

158 respuestas



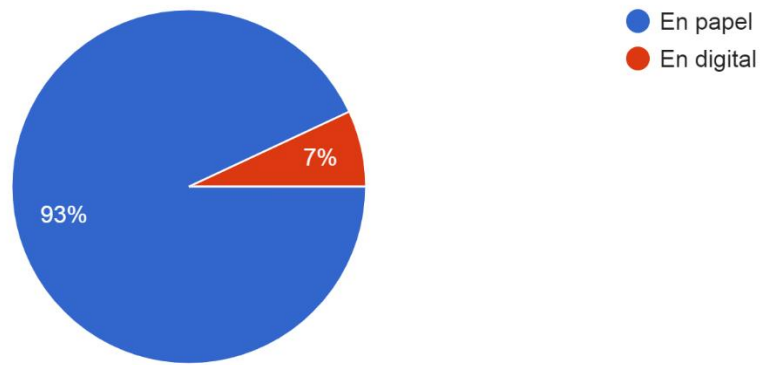
Fuente: elaboración propia

Es interesante destacar que más de la mitad de la muestra encuestada en alguna ocasión han leído un libro electrónico (56,3%) frente al (41,1%) que por el contrario no se ha leído nunca un libro en formato digital. Luego hay un porcentaje mínimo, no representativo de lectores que han contestado que tal vez se han leído un libro electrónico. Claro que hay que mencionar que este acto de lectura pudiera ser que fuera para una consulta académica o por el simple placer de leer.

Gráfico 2: Preferencia de formato para la lectura

¿En qué formato prefiere leer?

158 respuestas



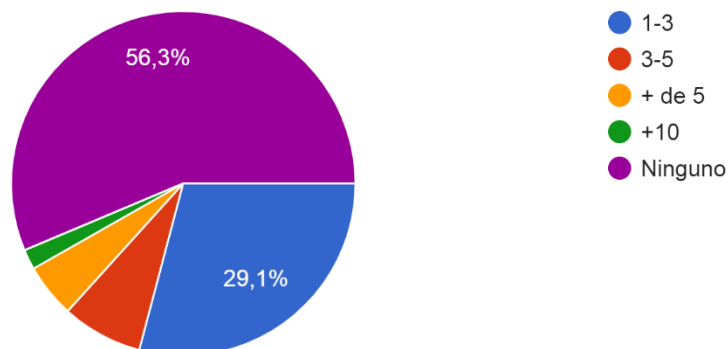
Fuente: elaboración propia

En cuanto a la preferencia del formato de los lectores para leer, el porcentaje de encuestados que eligen el papel frente al digital es aplastante. El 93% de las personas escogen leer en papel, y solo un 7% opta por la lectura en formato electrónico. Estos resultados nos indican que el debate sobre el libro tradicional desaparecerá algún día sigue estando muy activo, y no hay una respuesta común, ya que los lectores son los soberanos en este aspecto. A pesar de que los datos indican un aumento de la compra de los libros electrónicos, el papel sigue estando muy vigente a día de hoy.

Gráfico 3: Frecuencia de lectura electrónica anual

¿Cuántos libros electrónicos ha leído en los últimos 12 meses?

158 respuestas



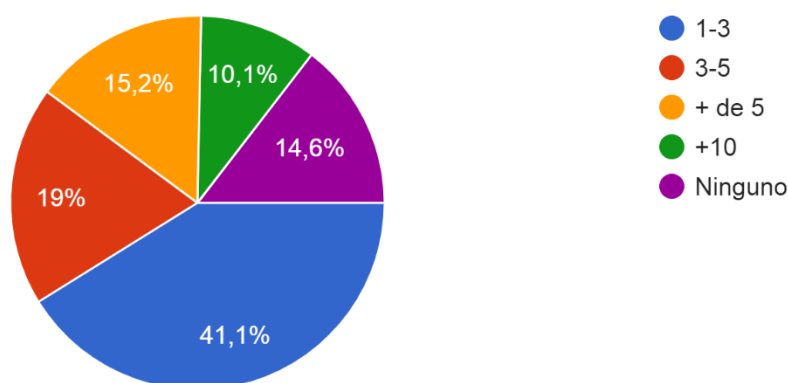
Fuente: elaboración propia

La asiduidad con la que los lectores consumen los libros electrónicos es baja. Más de la mitad de los encuestados (56,3%) no ha leído un libro electrónico en el último año. Sin embargo, el 29,1% de las personas lectoras se han leído de 1 a 3 libros en el mismo periodo de tiempo, los últimos 12 meses. Con lo cual, la frecuencia de lectura puede llegar a determinar el perfil de los lectores, diferencia entre lectores activos y pasivos, aquellos que leen en los ratos libres, la vacaciones o alguna otra ocasión, frente a los que leen una continuidad prolongada.

Gráfico 4: Frecuencia de lectura convencional anual

¿Cuántos libros en papel ha leído en los últimos 12 meses?

158 respuestas



Fuente: elaboración propia

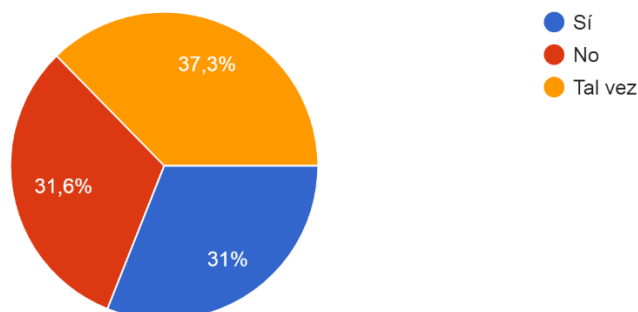
La frecuencia de lectura en el formato papel por los lectores es alta, si lo comparamos con el gráfico anterior (Gráfico 3), ya que solo el 14,6% de la muestra ha respondido que no se ha leído ningún libro en papel en los últimos 12 meses, frente al 56,3%, que afirmaba lo mismo del libro electrónico. Con estos datos podemos decir que, a partir de la muestra obtenida, se sigue leyendo más de la manera tradicional que de forma tecnológica o digital.

Ahora bien, el mayor porcentaje es de lectores que se han leído entre 1 y 3 libros durante el último año (41,1%), seguido con un 19% los lectores que han consumido entre 3 y 5 libros en el mismo periodo. En tercer lugar, se encuentran con un 15,2% las personas lectoras que se han leído más de 5 libros, (entre 5 y 10 libros, es decir, más de 5 libros en un año, pero menos de 10). Por último, nos encontramos con los/as leedores/as que disfrutando de más de 10 libros en los últimos 12 meses.

Gráfico 5: Cambios en la forma de escritura digital

En su opinión como lector/a, ¿Cree que ha cambiado la forma de escribir en formato electrónico?

158 respuestas



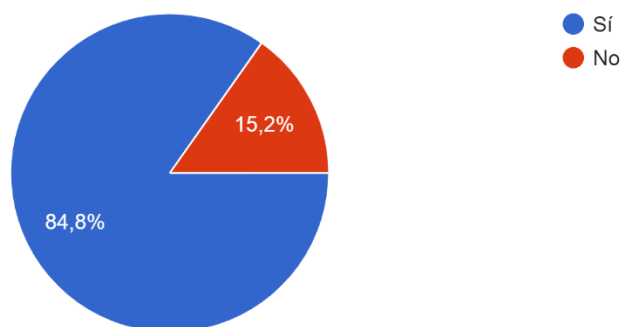
Fuente: elaboración propia

La opinión de los lectores sobre si ha cambiado la forma de escribir para el formato electrónico está aproximadamente equilibrada. Las respuestas de Sí y No solo se diferencian en un 0,6%. Los lectores han contestado que bajo su punto de vista SÍ ha cambiado la manera en la que escriben los autores para el formato electrónico con un 31%, frente al 31,6% que ha respondido NO a la misma pregunta. El porcentaje más alto es para la contestación de Tal vez con un 37,3%. Sin embargo, este resultado no arroja mucha luz sobre la cuestión en sí, por lo que, como mencioné anteriormente, si nos fijamos en las otras dos respuestas son prácticamente iguales, con un porcentaje de décimas pequeño entre una y otra.

Gráfico 6: Lectura en los formatos papel y digital

En su opinión como lector/a, ¿Considera que se lee de distinta forma en un formato u otro? (digital y papel)

158 respuestas



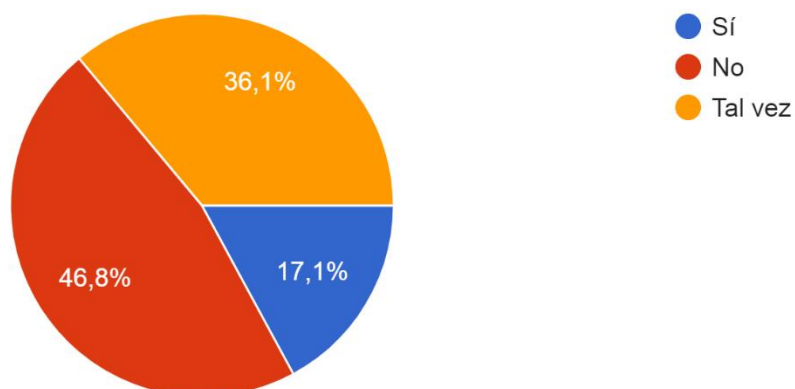
Fuente: elaboración propia

Es llamativo el resultado de esta premisa. Los lectores coinciden con los estudiosos en la materia en que ha cambiado la forma de leer en un formato y otro. Con un 84,8%, las personas encuestadas creen que se lee manera diferente en formato digital y en papel. Por otro lado, el 15,2% piensa todo lo contrario, que no ha cambiado. Por lo que podemos deducir, en comparación con el gráfico anterior (Gráfico 5), en esta ocasión, si se ha llegado a un consenso sobre esta cuestión, siendo de forma mayoritaria, los que estiman que hay un cambio en la lectura en ambas formas.

Gráfico 7: La desaparición del libro tradicional

¿Crees que llegará a desaparecer el libro en papel?

158 respuestas



Fuente: elaboración propia

Resulta sorprendente ver los resultados de esta premisa, que eran de esperar viendo los resultados de la cuestión 2 (ver Gráfico 2). Los lectores que han contestado este cuestionario han respondido con un contundente 46,8% que según su opinión no llegará a desaparecer el libro en papel. Con más de un 30% de diferencia, otros leyentes han contestado que sí se extinguirá la versión en papel con un 17,1%. Por otro lado, el 36,1% deja en el aire esta posibilidad, al señalar que Tal vez podría llegar a desaparecer.

7. Conclusiones

Sin lugar a dudas, se puede concluir que estamos ante un nuevo fenómeno literario, el cual aún en la actualidad está asentando sus bases en todos los aspectos. Nació en España, a manos de una profesora con la intención de mejorar la educación de sus alumnos y alumnas, aunque, se le haya atribuido a Michael Stern Hart.

Su definición tardará un poco de tiempo de más en ser quizá, firme y unánime por parte de los estudiosos, sin embargo hay un matiz en lo que casi todos coinciden: el mensaje que se transmite de manera electrónica, por medio de diferentes soportes digitales, tiene unas particularidades compartidas con su antecesor, el libro en papel.

Las limitaciones del libro electrónico las marcan los propios lectores, ya que como he podido comprobar en el apartado 6.2, tiene más ventajas que puntos negativos con respecto al libro tradicional.

La perspectiva de futuro augura que seguirán aumentando las cifras en cuanto a consumo y es posible que varíen en cuanto al precio. Su producción es cada vez mayor y las industrias del sector continuarán produciendo y editando como hasta la fecha. Es importante destacar que los modelos actuales de negocio del libro, tanto desde el punto de vista jurídico como económico, no se han adaptado en su totalidad a las características y exigencias que requiere esta nueva forma literaria.

Por último, tanto las estadísticas como las opiniones directas de los usuarios nos hablan de que aunque este fenómeno haya crecido con fuerza en las últimas décadas, puede que especialmente en últimos 10 años, convivirá durante un largo periodo de tiempo con la edición en papel. Hay que poner en duda su desaparición por completo, ya que algunos formatos son difíciles que sea sustituidos por una versión digital, o que puedan perder su esencia. Lo que sí es seguro, es que continúe ganando seguidores y/o lectores, porque la era digital es una realidad innegable.

8. Referencias bibliográficas

- Abad, M. (2015). Ángela Ruiz Robles: la española que vislumbró la era digital en los años 40. *Yorokobu*, 21 junio. Disponible en: <https://www.yorokobu.es/angela-ruiz-robles/>.
- Cordón-García, José-Antonio; Gómez-Díaz, Raquel; Alonso-Arévalo, Julio. Libros electrónicos: oferta comercial y redes p2p. *El profesional de la información*, 2011, marzo-abril, v. 20, n. 2, pp. 149-158. DOI: 10.3145/epi.2011.mar.04
- Cordón García, J. A (2011). *La revolución del libro electrónico*. Editorial UOC. <https://elibro-net.accedys2.bbtk.ull.es/es/ereader/bull/33492?page=1>
- Cordón García, J. A. (2018). *Libros electrónicos y lectura digital: los escenarios del cambio*. *Palabra Clave* (La Plata), 7(2), e044. <https://doi.org/10.24215/18539912e044>
- *Evolución del Mercado Digital (Ebooks Y Audiolibros) En España y América Latina* (2018). Bookwire.
- Frankie. (2013). La historia tras la invención del primer libro electrónico. *Hipertextual*. 23 abril. Disponible en: <https://hipertextual.com/archivo/2013/04/primer-libro-electronico/>.
- García-Marco, Francisco-Javier. El libro electrónico y digital en la ecología informacional: avances y retos. *El profesional de la información*, 2008, v. 17, n. 4, julio-agosto, pp. 373-389.
- Ley 10/2007, de 22 de junio, de la lectura, del libro y de las bibliotecas. Jefatura del Estado «BOE» núm. 150, de 23 de junio de 2007 Referencia: BOE-A-2007-12351. <https://www.boe.es/buscar/pdf/2007/BOE-A-2007-12351-consolidado.pdf>

- López Alonso, C. (2011). *La hiperficción, entre tecnología y literatura*. Grupo de Investigación “Lorenzo Hervás” nº 20 (extraordinario). Madrid.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (2019) Informe de Resultado- Hábitos de lectura y compra de libros en España. Federación de Gremios de Editores de España.
- Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.3 en línea]. <https://dle.rae.es>.

8.1 Páginas Web

- <http://www.muncyt.es/portal/site/MUNCYT/menuitem.5bea45bb8877d2f87d40f71001432ea0/?vgnextoid=d7b4d1910f2c3510VgnVCM1000001d04140aRCRD&vgnnextchannel=25f6248cf1c5a210VgnVCM1000001034e20aRCRD>
- <https://www.federacioneditores.org/>
- <http://www.indismatic.es/cadena-ser-rioja-baja/diferencias-libro-fisico-vs-libro-digital/>
- https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176767&menu=ultiDatos&idp=1254735573113

9. Anexos

A) La enciclopedia mecánica



Fuente: Museo Nacional de Ciencia y Tecnología de A Coruña

A continuación agrego las entrevistas a las fuentes, que se realizaron mediante correo electrónico.

B) Entrevistas

Entrevista de Armando Rodera

- ¿Cómo definiría el libro electrónico?

Para mí supone todo un cambio radical en el paradigma editorial, tanto desde el punto de vista de lector como en el de escritor. Conocí el libro electrónico hace ya diez años y antes de que se implantara masivamente en España yo me compré un dispositivo Kindle de importación. Desde entonces leo casi siempre en formato digital, mucho más cómodo para viajar con tu lectura a cuestas y almacenar multitud de libros en un único dispositivo.

Desde el punto de vista de escritor, la irrupción del libro digital me ayudó a entrar en el sector editorial, algo muy complicado para un escritor novel, tanto en aquella época como en la que vivimos. Yo publiqué mi primer libro, “El color de la maldad”, a través de Amazon.com en el verano de 2011, antes incluso de que la tienda Kindle apareciera en España, convirtiéndome en uno de los pioneros de la publicación digital en nuestro país. Eso me permitió dar a conocer mis obras en todo el mundo, a

un solo click de distancia, algo que en circunstancias normales sería muy difícil de conseguir.

- En su opinión, ¿cree que es un fenómeno literario?

Más que fenómeno literario yo considero la irrupción del libro electrónico, tanto el e-reader como dispositivo de lectura como el libro para leer en formato ebook, como un cambio de paradigma en el sector editorial que ha beneficiado a lectores y escritores en todo el mundo. Una revolución digital en toda regla que parecía algo estancada en los últimos años, pero que con esta complicada etapa que nos está tocando en vivir en todo el mundo, ha sufrido un nuevo repunte hacia arriba. El hecho de las cuarentenas obligatorias y el confinamiento de millones de personas, dada la imposibilidad de comprar libros físicos en librerías y centros comerciales, ha posibilitado que muchas personas que desdeñaban el libro electrónico hasta ahora comenzaran entonces a utilizarlo y a conocer sus bondades.

- ¿Tiene más ventajas o desventajas la producción y distribución de los libros electrónicos?

El sector editorial es muy tradicional y le cuesta amoldarse a los cambios. Recuerdo todavía el fallido modelo de Librandia y la llegada de Amazon a España, algo que ayudó al despegue del libro electrónico en nuestro país. Después se unieron la FNAC, Corte Inglés, Casa del Libro y otros grandes del sector, pero la mayor parte del pastel se lo lleva Amazon a través de su tienda Kindle, un modelo mucho más asentado en todo el mundo y con mayores facilidades de uso para cualquier usuario digital.

Siempre me han sorprendido los altos precios de las novedades en digital de grandes autores en español, publicadas por los sellos editoriales más conocidos en nuestro país. Que esos libros valgan entre 9 y 12 euros en formato digital, cuando sólo te descargas un archivo electrónico, me parece una auténtica tomadura de pelo. Y aquí no me vale el hecho de que tengan muchos gastos como edición en papel, distribución, almacenamiento y demás, se trata de un simple archivo digital que maquetas cuando ya has terminado con la edición del libro físico.

Y lo digo con conocimiento de causa, ya que he publicado tanto con editoriales españolas y americanas, como por mi cuenta a través del sistema KDP de Amazon.

Yo mismo, después de terminar un manuscrito en Word, maqueto ese archivo a formato de ebook (Epub y Mobi para Kindle) con HTML y CSS. Sé lo que ocupa ese archivo, los gastos que supone tenerlo a punto y la forma de modificarlo o distribuirlo.

Entiendo que las editoriales temen a la piratería, un mal endémico de este país (hasta hace poco había varios autores que no querían que sus libros salieran en formato digital) y que el grueso de su negocio está en el formato físico. Pero creo que colocando las novedades en digital a precios más accesibles, no fomentas tanto la piratería y ayudas a fidelizar a otro tipo de público que por determinadas circunstancias no tiene una librería cerca o prefiere leer en formato digital. Quizás esta complicada época, en la que muchos autores y editoriales han puesto sus obras a precios más asequibles e incluso gratuitos para fomentar la lectura, consigue que este asunto se replantee desde todo el sector editorial.

- ¿Ha cambiado la forma de escribir en formato digital? ¿En qué aspecto o forma ha cambiado la narrativa?

Creo que sí ha cambiado, o yo tengo esa sensación después de hablar con muchos autores y lectores a lo largo de estos últimos años. En general, al lector de libro electrónico le atraen más las novelas con más acción y diálogo y menos prosa descriptiva, de pensamientos o sentimientos, y no excesivamente largas. Para sentarte a leer una gran novela de más de 600 páginas, igual prefieres el formato tradicional, con tu libro en tapa dura.

Tanto en formato físico como digital, los géneros que más venden son la novela romántica, la histórica y la novela negra. Y en mi opinión, sobre todo en formato digital donde como lector es más fácil desechar un libro y pasar a otro más interesante, el lector busca historias que le atrapen desde el principio, de ahí lo de la acción y el diálogo. Pautas que yo he intentado también llevar a los libros que escribo al comprobar las reacciones de los lectores ante esta nueva etapa.

Unos lectores con los que me llevo años relacionando a través de las redes sociales y los blogs, algo que también ha ayudado a crear una simbiosis diferente entre los autores y sus lectores, unas relaciones que hace años no existían y que ahora son muy importantes en el sector para todos los integrantes de la cadena editorial.

- ¿Cuál cree que será el futuro del libro electrónico?

Creo que seguirá conviviendo durante mucho tiempo con la edición tradicional en papel, aunque quizás con una mayor relevancia dependiendo de la época y los precios de lanzamiento de novedades. El libro electrónico ha llegado para quedarse y eso no tiene marcha atrás, así que su futuro entiendo que es muy halagüeño.

También están apareciendo otras formas de “lectura” como los audiolibros, muy en boga en los últimos tiempos, algo que todavía no ha despegado del todo, por lo menos en España. Creo que las grandes editoriales seguirán prefiriendo el formato físico, pero tendrán que apostar también por otros modelos para no quedarse atrás.

- Como lector/a, ¿prefiere la lectura en soporte digital o en papel?

Llevo ya muchos años leyendo en digital, cambiando de dispositivo Kindle según se iban modernizando en estos últimos años. Para mí es mucho más cómodo y ya me he acostumbrado a su formato. El e-reader me acompaña siempre al salir de vacaciones y viajes de todo tipo e incluso lo he utilizado también para leer trayectos en metro o tren, por lo que es algo que tengo muy interiorizado como costumbre. Leo muchos libros a lo largo del año y de este modo me es mucho más fácil.

Casi no leo ya en papel, sólo para determinadas obras de ensayo o como documentación para futuras novelas, y así seguiré de momento. Entiendo que siga habiendo enamorados del libro tradicional por numerosas razones, yo mismo tengo una extensa biblioteca en papel, pero esa etapa quedó atrás para mí.

Entrevista a Domingo L. Hernández

- ¿Cómo definiría el libro electrónico?

1. El libro electrónico es un libro con las mismas características que los libros tradicionales, es decir, está construido por letras distribuidas en el espacio y como tal es un objeto de lectura, o lo que es lo mismo, imponemos tiempo para recorrer el espacio desde la entrada arriba izquierda hasta la final abajo derecha.

2. Lo único que diferencia al libro electrónico de los libros tradicionales es el canal. En este caso, frente al papel y la impresión, lo cual le da sustancia individual, esto es, se puede comprar y almacenar en bibliotecas, librerías..., frente al papel y la impresión, el libro electrónico actúa de otro modo: es materia digital y se distribuye en la red.

- En su opinión, ¿cree que es un fenómeno literario?

Por supuesto. El libro electrónico, como tal, acepta todas las categorías del libro: pensamiento, ciencia, difusión, geografía, historia, literatura... Todo.

- ¿Tiene más ventajas o desventajas la producción y distribución de los libros electrónicos?

Tiene muchas ventajas. *En primer lugar*, por lo que funcionalmente es; no es una materialidad manifiesta que pesa y ocupa espacio, es una materialidad subrogada que puede ser almacenada en un espacio recóndito. Quiero decir, en un archivo de ordenador puedes tener guardados 15.000 libros. Eso supondría dos habitaciones de la casa. *En segundo lugar*, por el libro electrónico puedes (y de hecho se tiene) acceso al material original. Por ejemplo, yo puedo consultar el original de la revista *Sur* de argentina porque la Biblioteca Nacional Argentina lo ha digitalizado y puedo consultarla electrónicamente. Asimismo puedo consultar primeras ediciones de libros ya antiguos con lo que eso significa. *En tercer lugar* es muy importante el canal de distribución. Los libros en la red son muy fáciles de encontrar (incluso de comprar) de donde el acceso es muy ventajoso con lo que ello significa.

- ¿Ha cambiado la forma de escribir en formato digital? ¿En qué aspecto o forma ha cambiado la narrativa?

No, en absoluto. Es exactamente la misma operación. No hay ninguna diferencia entre los escritores que escribían a pluma en el siglo XVI, los que lo hacían con máquinas de escribir de cinta a principios del siglo XX o los que escribimos con ordenador en el

siglo XXI. Insisto en que la diferencia está en el canal. Y es verdad que hay una tendencia (ridícula) a primar al papel frente a lo otro. Pero eso es absurdo. Disfrutas tanto viendo una película en el cine que en la pantalla de tu ordenador y la maravilla de Góngora es tanta maravilla en el papel como en la pantalla de mi ordenador.

- ¿Cuál cree que será el futuro del libro electrónico?

Creo que el libro electrónico será el futuro. El libro tradicional seguirá existiendo pero como objeto muy especial. En pocos años toda la actividad editorial (de libros o de periódicos) será digital. Y lo será por todas las ventajas dichas de la edición digital. Que son [1] la materialidad de este tipo de libro, [2] el almacenamiento o [3] la difusión. Al respecto, por ejemplo, frente a un libro tradicional que se imprima en Madrid, lo cual condiciona su difusión, la difusión del libro digital es universal. Como se verá en un futuro próximo, eso además tiene unas ventajas comerciales hasta ahora imprevistas.

- Como lector/a, ¿prefiere la lectura en soporte digital o en papel?

Por preferir, prefiero papel; por formación y porque los libros de papel me han acompañado toda mi vida, casi desde el día en que nací. Pero eso no quiere decir que desprecie o ignore lo digital. Todo lo contrario. Cuando trabajo (en crítica literaria o en ensayo) el libro electrónico y la edición digital, como ya dije, son absolutamente imprescindibles.

Entrevista a Javier Rivero

- ¿Cómo definiría el libro electrónico?

Como el avance lógico del proceso de escritura y lectura. La humanidad ha avanzado en el desarrollo de materiales y soportes para la escritura y la lectura. El libro electrónico es un paso más.

- En su opinión, ¿cree que es un fenómeno literario?

No. Es un fenómeno productivo que puede tener mayor o menor impacto en la literatura, pero surge de las empresas tecnológicas, no de los escritores.

- ¿Tiene más ventajas o desventajas la producción y distribución de los libros electrónicos?

Tiene tantas ventajas como desventajas. Es indudable que un libro electrónico permite llevar y almacenar muchas obras en un espacio reducido y fácilmente manejable. Para un viaje largo, el libro electrónico nos libera de muchos kilos en la maleta. No obstante, hay obras que pierden en este formato porque no fueron escritas pensando en esta posibilidad, como sucede con algunos poemas o con novelas que juegan con la estructura del libro en formato papel.

Por otro lado, el libro electrónico permite que muchos autores puedan autopublicarse y llegar a un determinado público. Aunque esto puede ser una ventaja, también es cierto que con ello se pierde el filtro que supone una editorial, que debe garantizar una cierta calidad en la obra para su publicación (o, al menos, una cierta rentabilidad, es decir, que la obra pueda convertirse en un objeto de consumo aunque no sea buena, pero esto ya es otro tema...).

- ¿Ha cambiado la forma de escribir en formato digital? ¿En qué aspecto o forma ha cambiado la narrativa?

Creo que todavía no la ha cambiado, al menos el libro electrónico, ya que en la mayoría de los casos este sistema convive con la publicación en papel. No creo tampoco que los escritores, cuando trabajan en su obra, piensen en el formato electrónico.

Distinto puede ser el caso de otros formatos digitales, como publicación de obras literarias en blogs, que permiten una respuesta casi inmediata del público, lo que puede hacer variar el desarrollo de la obra.

- ¿Cuál cree que será el futuro del libro electrónico?

El libro electrónico irá ganando adeptos, pero creo que, al menos en varias décadas, convivirá con el libro en papel.

- Como lector/a, ¿prefiere la lectura en soporte digital o en papel?

Prefiero el papel, pero uso también el libro electrónico y creo que ofrece muchas ventajas, como el almacenamiento de un gran número de obras o la posibilidad de leer a oscuras gracias a la luz de la pantalla.

Entrevista a Ernesto J. Rodríguez Abad

- ¿Cómo definiría el libro electrónico?

El formato del libro es lo menos importante, lo que interesa es el contenido. Así creo que el libro electrónico es solo el continente del trabajo de quien o quienes lo ha hecho posible. Ya sea analógico o digital el libro es solo el objeto en el que se sustenta o mantiene un relato, un estudio o un poema.

- En su opinión, ¿cree que es un fenómeno literario?

Insisto, lo importante es lo que hay dentro. No creo que podamos hablar de fenómeno literario tratándose de la forma, podríamos hablar de un fenómeno tecnológico, de una respuesta al mundo digital actual, pero lo literario es otro asunto.

- ¿Tiene más ventajas o desventajas la producción y distribución de los libros electrónicos?

Creo que el libro en papel seguirá existiendo y que el electrónico tendrá unos cometidos determinados.

- ¿Ha cambiado la forma de escribir en formato digital? ¿En qué aspecto o forma ha cambiado la narrativa?

Se ha hablado del texto infinito, de la implicación creativa del lector, pero lo cierto es que el libro no ha cambiado la forma de escribir. El estilo lo determinan otros asuntos más sociales. Yo le doy importancia al texto, no al formato que lo sustenta.

- ¿Cuál cree que será el futuro del libro electrónico?

Pienso que el libro electrónico convivirá durante mucho tiempo con el libro en papel. Pienso además que es muy difícil que algunos libros determinados, como el libro de artista, sea sustituido por el formato digital. En esos libros influye el papel, el formato, el diseño, la manipulación manual. La aparición de nuevas fórmulas no implicaba la desaparición de otras.

- Como lector/a, ¿prefiere la lectura en soporte digital o en papel?

Yo uso lo digital solo para consultas técnicas o artículos de investigación. El placer de leer una novela, poesía o un cuento solo lo experimento con el papel.